



SERRANO MARTÍNEZ, Jorge, DOSTOIÉVSKI Entre el bien y el mal. Editorial Complutense. Madrid, 2003. (651 Págs.) **G**

Tema: Biografía

Por: Hernán Mauricio Prada Chacón

La historia del siglo XIX en el mundo occidental es, en la mayoría de los casos, la de los avances tecnológicos impulsados por la Revolución Industrial, que permitieron enlazar al mundo a partir de rutas de barcos a vapor y trenes transcontinentales. Las comunicaciones, la ciencia y las artes, vivieron un siglo de oro en el que se impusieron y sentaron sólidas bases para el siglo siguiente. Sin embargo en algunas naciones como la Rusia zarista, el conflicto social estuvo por encima de todos y dividió a los eslavos entre los adeptos a Occidente y a los modelos sociales y políticos del resto de Europa, y los que se replegaron en los valores eslavos, anteponiendo todo lo que tuviese que ver con su patria, ante las corrientes externas.

En ese panorama de polémica permanente, aparecieron algunas cabezas visibles, portadoras de ideas, que, llegado el momento, se verán seriamente comprometidas ante la autoridad imperial. Muchos se exiliarían y desde cómodas posiciones en el extranjero agitarán la escena, pero otros permanecerán como testigos fieles en primera fila y sufrirían incluso la represión y el castigo. De todos ellos, quizá el más consecuente y genial será un hombre que durante toda su tortuosa vida plasmara en su escritura la realidad del pueblo ruso con un sentido inmenso de la crítica, a partir de la magia de la literatura: ese será Fedor Mijail Dostoiévskiy y su prolífica obra lo convertirá en uno de los más grandes escritores de la historia: ejercería una notable influencia sobre el existencialismo, la teología, la crítica literaria y la psicología; además, sobre casi todos los escritores del siglo XX.

Este libro es un concienzudo y extenso análisis de las obras del autor y de cómo presentan diversas facetas de humanidad en las que lo más importante es avanzar en el conocimiento del sentido del ser humano y de la existencia. Eran muchos los tópicos que interesaban a Dostoiévskiy y ninguno se alejaba de esa comprensión del ser humano, particularmente del campesino, el hombre pobre que tiene que soportar las vejaciones de quienes tienen el poder y la capacidad de agredirlos sin que éstos se puedan defender, más cuando hasta la década del sesenta de ese siglo XIX no fue abolida la servidumbre, desde siglos atrás soportada por millones de seres a lo largo del territorio del país.

El escritor de esta obra, Carlos Serrano Martínez, no sólo es un erudito conocedor de la literatura y la historia rusa, sino un hábil narrador que lleva al lector por los momentos cruciales de la existencia de Dostoiévski. Desde su infancia y su pasión por la lectura que lo involucraría para siempre con los libros, con la palabra escrita; pasando por su búsqueda de compromiso político en la juventud y la condena a trabajos forzados en Siberia, hasta sus complejos problemas de salud y su adicción al juego que lo sumió en profundas crisis económicas de las que casi nunca salía bien librado.

Y es que la vida del moscovita estuvo plagada de eventos desafortunados, como si una sombra maldita gravitara sobre él. La condena a pena de muerte en 1849 por conspirar contra el régimen zarista y que luego le fue conmutada por los ya mencionados trabajos forzados en Siberia, marcarían su labor ya que le permitirían tratar con el pueblo raso, al que consideraba como la verdadera esencia de Rusia, y regresar a la libertad convencido de que su pluma tenía una misión, una labor que cumplir para aflojar las cadenas de la tiranía. Sus matrimonios y la muerte de dos de sus hijos, además de sus frecuentes ataques de epilepsia, le mantendrían profundamente afectado y es asombroso el talante que encontraba para escribir piezas de tanta clarividencia a pesar de las circunstancias de su vida.

Pero era un hombre al que estimulaba la polémica y con frecuencia se veía envuelto en virulentas disputas con las diversas facciones de la sociedad rusa que se inclinaban por diferentes ideologías. Desde las revistas en que escribió y sobre todo en sus novelas, Dostoiévskiy abogó siempre por la libertad y la justicia con la plena conciencia de lo difícil que es conseguirlas. Obras como *Crimen y Castigo* de 1866 o *Los Hermanos Kamarazov*, penetran en lo más profundo de la realidad socio – cultural de la Rusia anterior al comunismo y marcan la pauta que seguirán muchos de los escritores por venir, no sólo en su país sino en el resto de Europa.

Este libro debe leerse con detenimiento; depara grandes satisfacciones tanto para quienes están directamente interesados en Dostoiévskiy y su obra como para los interesados en esos años que precedieron a la transformación total de Rusia. Por sus capítulos se pasea una tensión premonitoria que es manejada de manera sin igual por Serrano Martínez; es como si no sólo fuese una biografía de un grande de las letras, sino la radiografía de una sociedad que transitaba por una senda sin retorno.

Finalmente es necesario apuntar que no es un libro para quienes gustan de lecturas frívolas y breves. Aquí se trata de un texto con el que es necesario comprometerse para llevarlo hasta el final.

HERNÁN MAURICIO PRADA CHACÓN
Profesor del Instituto de Humanidades
Marzo de 2005

Público: General. Lectores aficionados a obras de gran envergadura.

